



POR: MARLÓN GARCÍA PHOTOGRAPHER

CARLOS GARCÍA WALTERBACH (CHARLO)

EL TRAZO QUE CUENTA HISTORIAS

Charlo es un artista que ha hecho del mural una extensión de su lenguaje interior, fusionando arte, diseño y comunidad con una estética espontánea y humana. Lo que comenzó como un ejercicio libre de trazo se transformó en un movimiento visual que invita a mirar, agradecer y pertenecer.

POR: GRACIELA VARGAS HERNANDEZ

FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE CHARLO.STUDIO

Entre trazos negros que se entrelazan en formas que evocan símbolos antiguos y palabras contemporáneas, Charlo ha encontrado su propio lenguaje visual; uno que respira autenticidad y fluye entre la estructura del diseño y la intuición del arte. En su obra, el blanco y negro no es solo una elección estética, sino una forma de síntesis: la búsqueda constante de equilibrio entre opuestos, entre el control del diseñador y la emoción del artista.

¿Cómo te defines como artista y diseñador dentro de tu propio lenguaje visual?

Charlo dice que su trabajo es el resultado de una conversación constante entre dos mundos que no pueden separarse. “Mi arte está completamente influenciado por mi educación como diseñador, pero también sucede a la inversa: mi arte influye en mi forma de diseñar.”

Egresado de Diseño Gráfico, aprendió pronto que el lenguaje visual podía ser más que una herramienta de comunicación; podría convertirse en una voz propia. “He hecho mucha identidad visual para marcas, pero con el tiempo me di cuenta de que también había desarrollado una identidad para mí mismo. Un lenguaje que, aunque nació del diseño, evolucionó en el arte.”



Ese lenguaje se compone de líneas que respiran y símbolos que mutan. No hay bocetos rígidos ni planes cerrados; su proceso se construye desde la espontaneidad. “La gente se sorprende de que no tenga un plan para lo que hago. Ven un muro enorme y piensan que todo está calculado, pero en realidad todo ocurre ahí, en el momento. Eso rompe una expectativa, y me encanta ver sus caras cuando se dan cuenta de que el arte puede surgir del presente.”

¿Qué papel juega la comunidad en tu trabajo muralista? ¿Cómo influye la interacción con la gente en el proceso creativo?

Para Charlo, el mural es un acto de la comunidad. Desde sus primeros proyectos en Denver, entendió que pintar muros era también pintar vínculos. “Empecé haciendo murales para mis vecinos, y eso me hizo sentir parte de la comunidad en la que vivía. Como inmigrante, fue mi manera de pertenecer, de sentir que también era parte del país, aunque no hubiera nacido ahí.”

Durante el proceso creativo, su diálogo con las personas se convierte en parte del mural. “A veces la gente se me queda viendo sin saber qué pasa, y yo les saludo. Les pregunto una palabra que les guste mucho. Una señora, una vez, me dijo que le gustaban las mariposas. En ese momento pinté una en el mural.”

Ese gesto aparentemente simple contiene el corazón de su práctica: el arte como un acto cotidiano, cercano y compartido. “Me llena de alegría ver cómo alguien que pensaba que el proceso creativo era algo sagrado o milagroso se da cuenta de que es algo cotidiano, al alcance de todos.”



FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE @CHARLO.GW



Me llena de alegría ver cómo alguien que pensaba que el **PROCESO CREATIVO** era algo sagrado o milagroso se da cuenta de que es algo cotidiano, **AL ALCANCE DE TODOS.**”

¿Cuál ha sido la reacción más significativa o inesperada del público frente a una de tus obras?

“Una vez, una persona se acercó a decirme que, al ver uno de mis murales, sintió que podía respirar. Me dijo que había tenido un día muy difícil, pero que al pasar por ahí algo le cambió el ánimo.”

Charlo recuerda esa escena con humildad. “Eso me hizo entender que el arte público puede tener un poder muy sutil pero muy real. A veces no se trata de entender la obra, sino de sentir que algo se mueve dentro de ti.”

Aquella experiencia le confirmó que el arte no necesita intermediarios. Para él, esa es la verdadera finalidad de su trabajo: que las personas se detengan un momento y miren.

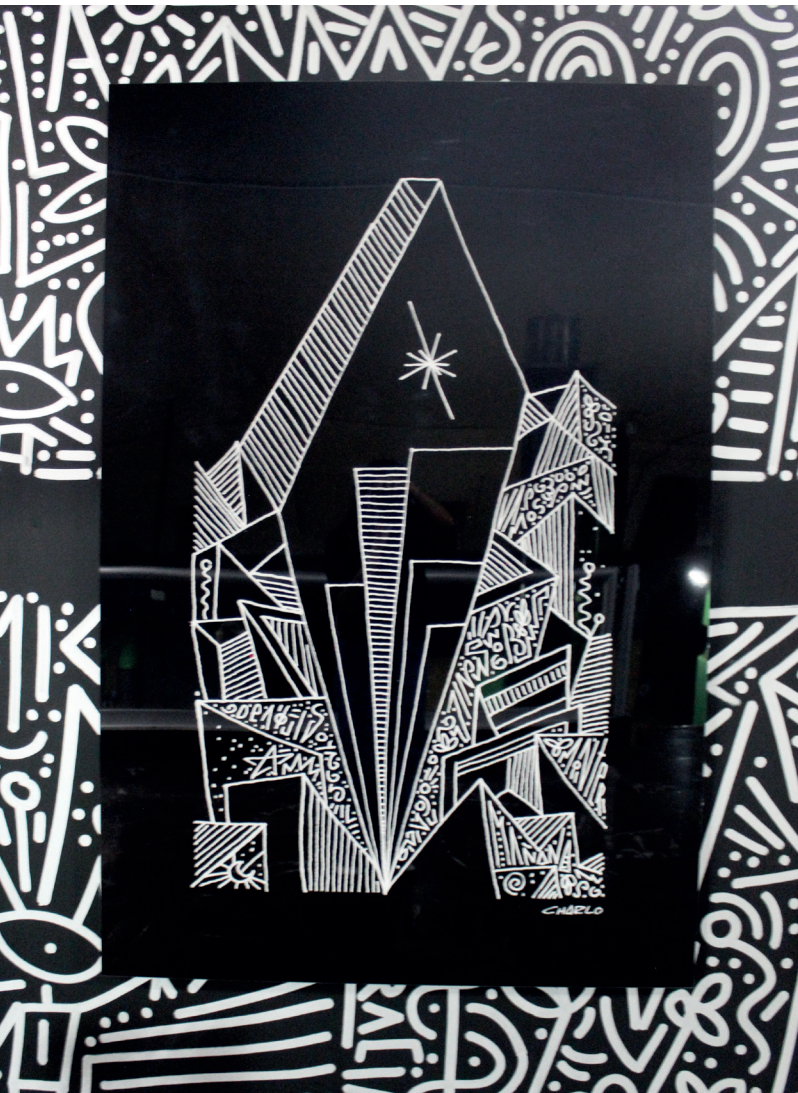
“Si nos detenemos a observar los detalles, nuestro día puede cambiar. Mi trabajo pasa rápido, pero está hecho para que la gente explore, para que vea lo espontáneo. Si algo quiero dejar, es eso: que mirar una flor o una palabra puede cambiar tu actitud ante el mundo.”



FOTOGRAFÍAS EXTRAÍDAS DE CHARLO.STUDIO



FOTOGRAFÍAS EXTRAÍDAS DE CHARLO.STUDIO



POR: GRACIELA VARGAS



POR: GRACIELA VARGAS

Tus murales muchas veces transmiten mensajes positivos como “alegría” o “gratitud”. ¿Por qué es importante para ti incorporar esas palabras?

Charlo no oculta que su trabajo parte de una necesidad emocional. “Vivimos rodeados de malas noticias, de cosas negativas. Yo trato de enfocarme en las cosas pequeñas que son buenas, pero sin negar lo otro.”

Sus palabras y símbolos son espejos de lo que observa en la gente. “Últimamente he incluido palabras que no son tan positivas, como ‘llorar’ o ‘mal’. Lo importante no es ser feliz todo el tiempo, sino ser auténtico.”

En sus piezas más personales, aquellas que exhibe en galerías, esa autenticidad se traduce en una mirada más introspectiva. “Mi trabajo mural es más colaborativo y público, por eso tiende a ser más positivo. Pero en mi obra íntima, el mensaje es más profundo. Tener esas dos partes, lo público y lo íntimo, lo alegre y lo doloroso, también es parte de mi arte.”

Cuando trabajas en un mural, ¿qué importancia le das al espacio urbano que lo rodea?

Charlo explica que cada muro tiene su propio carácter y que su trabajo busca dialogar con él. “El muro me dice qué hacer. A veces su textura, su historia o la gente que lo rodea cambian completamente mi idea inicial.”

Para él, el arte urbano no es solo intervenir un espacio, sino escucharlo. “Pintar un mural es escuchar el ritmo del lugar. No quiero imponer algo que no le pertenezca a ese entorno.”

Menciona con especial emoción su intervención en la estación Cuauhtémoc de Monterrey. “Nunca me imaginé volver y hacer algo tan público, algo que va a ver tanta gente todos los días. Todavía no me cae el veinte, pero me da mucha emoción saber que mi trabajo forma parte del paisaje cotidiano de mi ciudad.”



“Pintar un mural es **ESCUCHAR EL RITMO DEL LUGAR**. No quiero imponer algo que no le pertenezca a ese entorno.”

Dicha intervención, llamada “Dream structures. Las estructuras de un sueño”, tuvo su inauguración el pasado 19 de Octubre del 2025 a las 16:00 hrs, como parte del Festival Santa Lucía. La exposición cuenta con un mural de gran escala en la línea del metro, así como diez piezas montadas en mamparas dentro del lobby, las cuales pueden ser vistas por los usuarios. Esta exhibición es permanente y se puede visitar en la estación Cuauhtémoc, en la Línea 2 del Metro de Monterrey.

¿Qué diferencias sientes al trabajar en Monterrey y en ciudades como Denver o Nueva York?

“Cada ciudad tiene su energía. En Estados Unidos me sentí adoptado; en Monterrey me siento en casa.”

Charlo reconoce que la experiencia de migrar le dio una nueva perspectiva sobre su identidad, “Cuando pintaba en Denver, muchas veces incluía palabras en español, como una manera de mantener viva mi raíz. En Monterrey, en cambio, siento que esas palabras ya no necesitan traducirse; aquí se entienden desde el corazón.”

Volver a su ciudad natal, dice, ha sido un proceso de reencontro. “Se siente bien poder estar haciendo un mural donde crecí. Es un orgullo real, del corazón. Aunque me haya ido, estoy de regreso haciendo algo que me representa como individuo, pero también representa lo que soy gracias a esta ciudad.”



POR: MARLÓN GARCÍA PHOTOGRAPHER



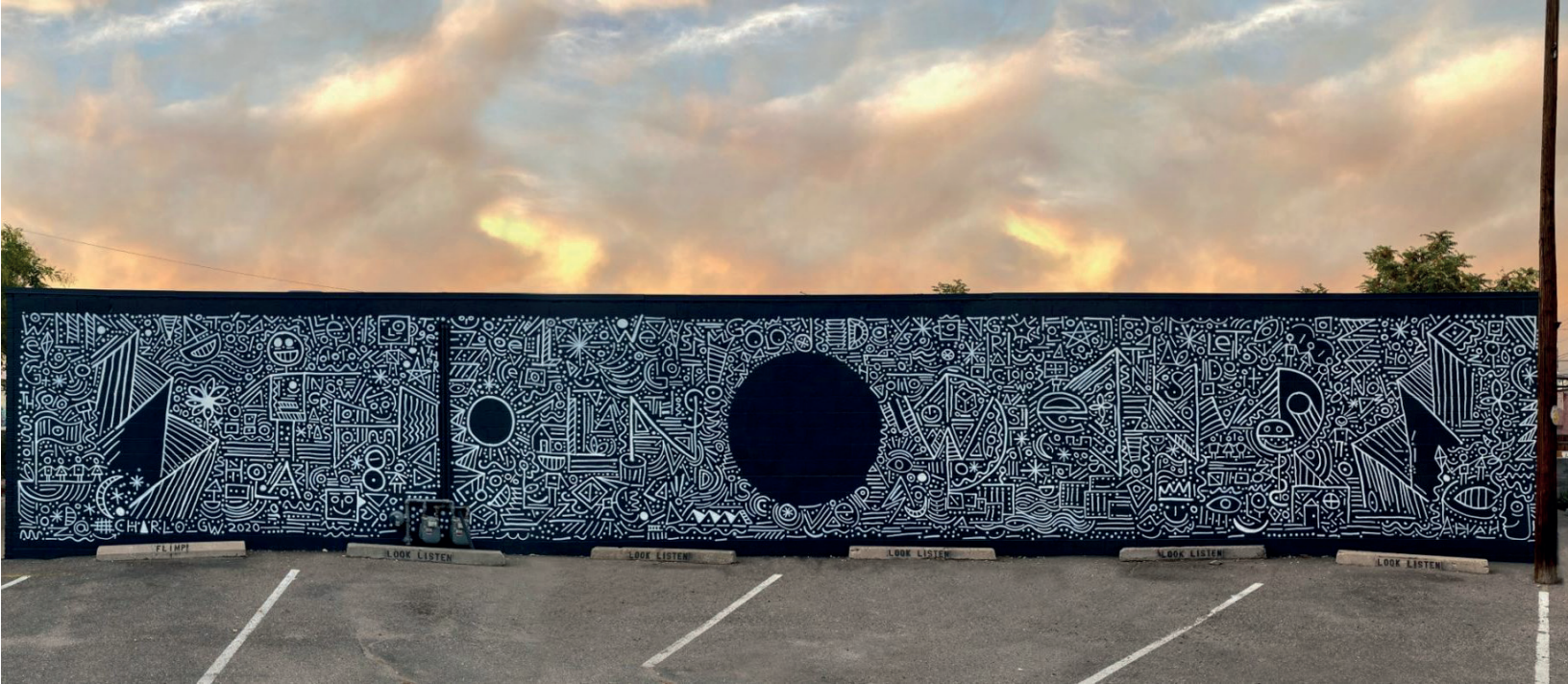
POR: GRACIELA VARGAS



POR: GRACIELA VARGAS



POR: GRACIELA VARGAS

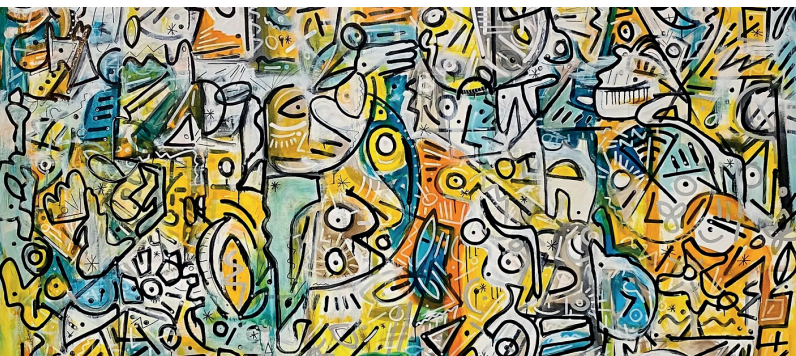


FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE CHARLO.STUDIO

FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE CHARLO.STUDIO



FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE KRISTINADAVIESART.COM



Kristina Davies.

Artista visual abstracta que ha colaborado con Charlo.

REDES SOCIALES

INSTAGRAM

@kristinadaviesart

SITIO WEB

<https://www.kristinadaviesart.com/>

¿Cómo ha influido la migración en tu lenguaje visual y en la narrativa de tus proyectos?

“La migración me cambió completamente la mirada”, confiesa. “Vivir fuera te hace valorar más de dónde vienes. En mis murales en Estados Unidos siempre hay palabras en español: gracias, familia, amor; es mi manera de tender un puente.”

Su estética, con líneas que recuerdan jeroglíficos y símbolos prehispánicos, también refleja esa conexión con sus raíces. “A veces me dicen que mis dibujos parecen jeroglíficos mayas o aztecas, y aunque no lo hago conscientemente, sé que mi formación mexicana está ahí.”

En tus talleres de arte, ¿qué ejercicios o dinámicas disfrutas más impartir a tus alumnos?

Su faceta pedagógica es otra forma de conectar. En sus talleres, busca que cada participante encuentre su propio trazo, su propio símbolo. “Todos dibujamos una flor diferente; eso ya es una identidad visual, una huella.”

Para Charlo, enseñar arte no es transmitir técnica, sino despertar curiosidad. “Me gusta ver cómo cada persona expresa algo propio sin darse cuenta. Es una prueba de que el arte está en todos; solo hay que dejarlo salir.”

¿Has tenido experiencias de colaboración con otros artistas o colectivos? ¿Cómo han enriquecido tu estilo?

Charlo disfruta especialmente de las colaboraciones. Una de las más significativas ha sido con Kristina, una pintora abstracta. “Ella trabaja con color, yo con línea. Empezamos en extremos distintos del lienzo y nos movemos hasta que nuestros estilos se mezclan; es como un baile.”

Ese intercambio ha reforzado su visión del arte como algo vivo, que sucede en movimiento. “Pintar con otros artistas te obliga a soltar el control; aprendes a escuchar visualmente.”



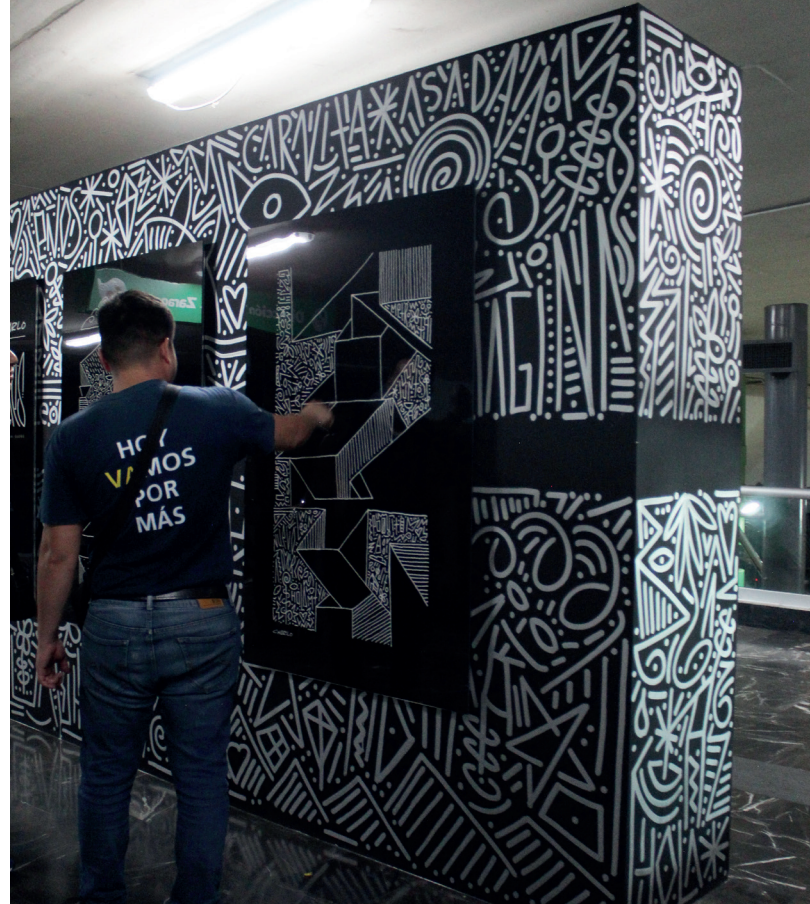
Si algo quiero dejar, es la idea de que **LA CREATIVIDAD NO ES UN DON RESERVADO, SINO UN GESTO COMPARTIDO**; todos podemos crear, observar, conectar.”

¿Qué legado te gustaría dejar a través de tu trabajo como diseñador gráfico y artista visual?

“Quisiera que la gente, al ver mi obra, se detuviera un momento. Que entendiera que el arte no es un lujo, sino una forma de estar presente.”

Más que dejar un legado material, le interesa sembrar una actitud: la de mirar con atención. “Si algo quiero dejar es la idea de que la creatividad no es un don reservado, sino un gesto compartido. Todos podemos crear, observar, conectar.”

Entre líneas y símbolos, Charlo pinta desde el corazón y desde el presente. Sus murales son mapas emocionales que hablan de pertenencia, gratitud, memoria y comunidad. En cada nube que dibuja, en cada palabra que traza, se escucha una misma certeza: el arte sucede cuando aprendemos a mirar con atención.



POR: GRACIELA VARGAS

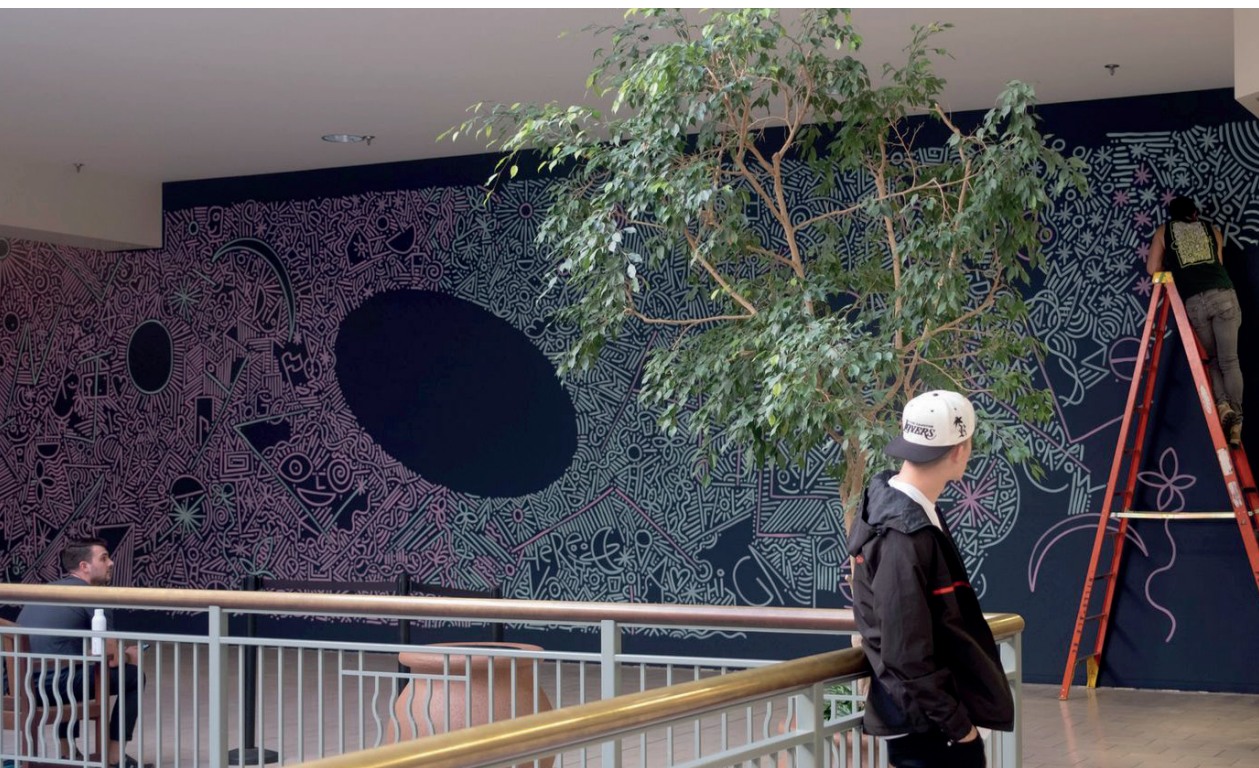
REDES SOCIALES

INSTAGRAM

@charlo.gw

SITIO WEB

<https://www.charlo.studio/>



FOTOGRAFÍA EXTRAÍDA DE CHARLO STUDIO